

📖 Poesía dedicada a Luis y Alfonso Shelly Correa con motivo del fallecimiento de su padre Tomás Shelly Calpena. Publicada en El Fanal de Puerto Príncipe en 1884.

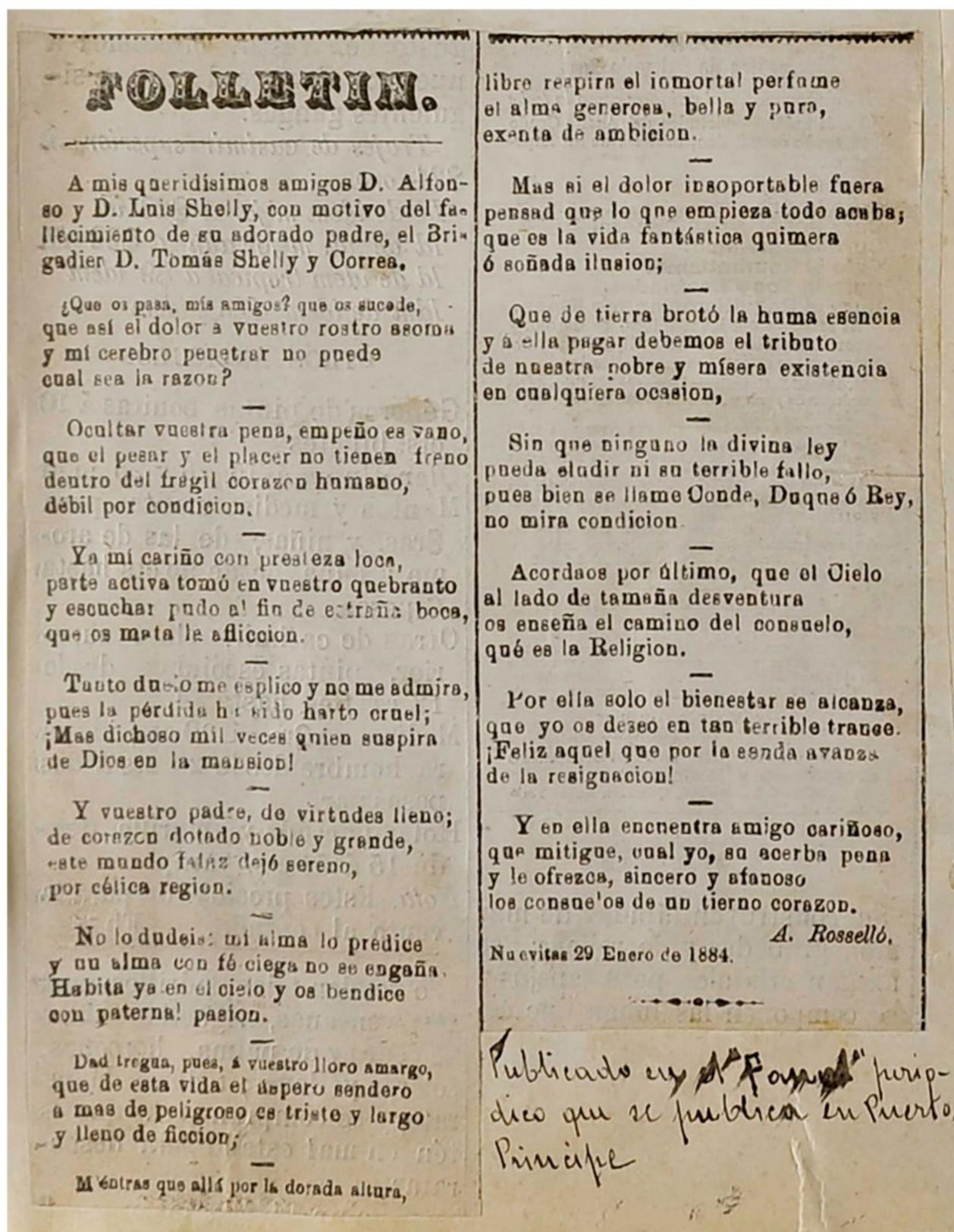
📄 Fuente: Álbum familiar de Carolina Correa Sotomayor.



Documento Original.



Transcripción.



TRANSCRIPCIÓN

Poesía dedicada a Luis y Alfonso Shelly Correa con motivo del fallecimiento de su padre Tomás Shelly Calpena. Publicada en El Fanal de Puerto Príncipe en 1884.

FOLLETÍN

A mis queridísimos amigos D. Alfonso y D. Luis Shelly, con motivo del fallecimiento de su padre, el brigadier D. Tomás Shelly.

¿Qué os pasa mis amigos? ¿Qué os sucede, que así el dolor a vuestro rostro asoma y mi cerebro penetrar no puede cual sea la razón?

Ocultar vuestra pena, empeño es vano, que el pesar y el placer no tienen freno Dentro del frágil corazón humano, Débil por condición.

Ya mi cariño con presteza loca, parte activa tomó en vuestro quebranto y escuchar pudo al fin de extraña boca que os mata la aflicción.

Tanto delo me explico y no me admira pues la pérdida ha sido harto cruel; ¡Más dichoso mil veces quien suspira de Dios en la mansión!

Y vuestro padre, de virtudes lleno; De corazón dotado noble y grande, este mundo falaz dejó sereno, por célica región.

No lo dudéis: mi alma lo predice y un alma con fe ciega no se engaña. Habita ya en el cielo y os bendice con paterna pasión.

Dad tregua, pues, a vuestro lloro amargo, que de esta vida el áspero sendero a más de peligroso es triste y largo y lleno de ficción;

A. Rosselló
Nuevitas 20 de enero de 1884

Mientras que allá por la dorada altura, libre respira el inmortal perfume el alma generosa, bella y pura, exenta de ambición.

Más si el dolor insoportable fuera pensad que lo que empieza todo acaba, que es la vida fantástica quimera o soñada ilusión.

Que de tierra brotó la huma esencia y a ella pagar debemos el tributo de nuestra pobre y mísera existencia en cualquier ocasión,

Sin que ninguno la divina ley pueda eludir ni su terrible fallo, pues bien se llame Conde, Duque o Rey, No mira condición.

Acordaos por último, que el Cielo al lado de tamaña desventura os enseña el camino del consuelo, que es la Religión.

Por ella solo el bienestar se alcanza, que yo os deseo en tan terrible trance. ¡Feliz aquel que por la senda avanza de la resignación!

Y en ella encuentra amigo cariñoso, que mitigue, cual yo, su acerba pena y le ofrezca, sincero y afanoso los consuelos de un tierno corazón-